

CAPÍTULO V
FÚTBOL, IDENTIDADES E INTEGRACIÓN
NACIONAL EN GUATEMALA
(1922-1950)

INTRODUCCIÓN

Luego de la caída de la dictadura de Manuel Estrada Cabrera el movimiento obrero comenzó a emerger y a organizarse, lo que llevó a la fundación del Partido Comunista de Guatemala en 1923. La presencia del sector trabajador se hizo sentir cuando el Partido Laborista apoyó la candidatura del general Lázaro Chacón (1926-1930) para la presidencia. La crisis económica de 1929 generó un movimiento de agitación social generalizada ocasionado por el aumento del coste de la vida y el creciente desempleo. La repentina muerte de este gobernante creó un vacío de poder que llevó a una crisis política, situación que permitió la llegada al poder del general Jorge Ubico (1931-1944).¹

La dictadura de Ubico se caracterizó por ser centralista suprimiendo toda oposición. Su política tenía como meta devolverle a la élite guatemalteca su posición y seguridad económica, llegando a suprimir toda manifestación laboral en las áreas urbanas y rurales. La recuperación de la crisis económica se logró en parte a la vigencia la Ley de Vialidad, que imponía a los hombres adultos trabajar en las carreteras sin remuneración durante dos semanas o cancelar una multa. Debido a que a mucha de la población indígena no le era posible pagarla, el Estado contó con gran ejército de reserva para la construcción de caminos, lo que permitió establecer por primera vez la comunicación entre poblados remotos y sus mercados, completándose así la integración del mercado nacional.²

Ubico cambió en 1934 la servidumbre por deudas por una ley contra la vagancia que, liberaba a los pequeños agricultores de la necesidad de ofrecer sus servicios laborales con tal de que sembraran los principales productos de la Agricultura para Consumo Interno (ACI). A esto debe agregarse que las medidas laborales promovidas por Ubico nunca tuvieron como propósito liberar la fuerza de trabajo. De hecho, la ley antes mencionada, la de vialidad, el boleto y el reglamento de jornaleros, todos se articulaban y daban como resultado nuevas formas de coacción sobre la población campesina para su mayor y mejor explotación.

La crisis económica provocada por la Segunda Guerra Mundial, la política de Estados Unidos de no respaldar a los dictadores si sus regímenes eran atacados por sus propios ciudadanos y el desgaste de su régimen, obligaron a Ubico a dimitir frente a una serie de jornadas de protesta. Esto permitió crear un ambiente de transición democrática, que llevó a la organización de elecciones libres en diciembre de 1944. En estas justas resultó

¹ Taracena Arriola, Arturo. *Op.cit.*, 1993, pp. 231-234.

² Bulmer-Thomas, Víctor, "La crisis de la economía de agroexportación (1930-1945)", en: Torres-Rivas, Edelberto, editor general, *Historia General de Centroamérica*. 6 tomos (San José: FLACSO, 1994). Tomo IV, *Las repúblicas agroexportadoras (1870-1945)*, Acuña Ortega, Víctor Hugo, coordinador del tomo, p. 355.

vencedor el Dr. Juan José Arévalo (1945-1951), lo que abrió un período de democracia en el país.

Dentro de este contexto, las temáticas a tratar en éste capítulo versan sobre el papel del fútbol en el proceso de integración nacional que, como se ha visto, primeramente giró alrededor de la rivalidad entre las ciudades de Guatemala y Quetzaltenango, para luego pasar a incorporar poco a poco a las demás regiones del país. Asimismo, se pasa a estudiar cómo el fútbol ayudó a fortalecer y recrear las identidades étnicas, etarias, de clase y de género, para tocar finalmente, el papel de la iglesia en la promoción del balompié.

Fútbol e integración nacional en Guatemala

LO NACIONAL COMO PRODUCTO DE LA RIVALIDAD ENTRE GUATEMALA Y QUETZALTENANGO

Según se constató en el capítulo anterior, el fútbol al ser un deporte colectivo permitió que la rivalidad entre Guatemala y Quetzaltenango adquiriera un canal de expresión cada vez más nacional. Nunca se ha pretendido trasladar la resolución de la pugna histórica entre las dos ciudades a la arena de un campo deportivo. Sobre esta confrontación se sabe que para el miércoles 15 de marzo de 1922, la Liga del Estado de Guatemala organizó en el Campo de Marte, a las 9 a.m., el partido por el campeonato nacional de fútbol, entre dicha federación y la Liga Quetzalteca de Foot Ball. De la mayor parte de los departamentos, en particular de Quetzaltenango, llegaron viajeros que venían sólo a contemplar el sensacional juego. Asimismo, con el objeto de estimular a los futbolistas, el gobierno del general José María Orellana obsequió un premio al equipo que resultara vencedor, que consistía en once medallas de oro, una para cada jugador, con la siguiente inscripción: en el anverso “Campeonato Nacional de Foot-Ball.-Quetzaltenango-Guatemala”. En el reverso: “El Gobierno de la República, a la Liga vencedora. 15 de marzo de 1922”. Los empleados del gobierno gozaron en este día de asueto.³

El domingo 12 de marzo del año en mención se realizó la primera y única práctica que tuvo la Liga Capitalina antes del partido del 15, haciéndose sentir que algunos de los jugadores que la integraban, no asistieran al entrenamiento.⁴ Con la llegada del encuentro, gran parte de los dueños de almacenes convinieron en dar feriado a sus empleados durante ese día. Otro tanto dispusieron varios bancos. La entrada a tribuna valía quince pesos y al estadio diez pesos.⁵ El partido fue ganado por la Liga Quetzalteca con un marcador de 3 goles a 1. Acerca de lo acontecido, el capitán de los perdedores Roberto Figueredo dijo que, la experiencia había demostrado por segunda vez que esos equipos de última hora van directamente al fracaso y, sobre todo, que su organización no atendiera nunca a la pertenencia del jugador a tal o cual club, sino únicamente a su competencia. Cuando se escale a esta altura moral, el equipo capitalino podría nivelarse con el quetzalteco.⁶

³ *Diario de Centroamérica*. Sábado 11 de marzo de 1922. Año XLII. No. 11.706, p. 10.

⁴ *Ibid.* Lunes 13 de marzo de 1922. Año XLII. No. 11.707, p. 2.

⁵ *Ibid.* Martes 14 de marzo de 1922. Año XLII. No. 11.708, p. 2.

⁶ *Ibid.* Sábado 18 de marzo de 1922. Año XLII. No. 11.712, p. 9.

Para finales de julio de 1922, en la capital se fundó un club de fútbol con el nombre de Xelajú, siendo algunos de sus integrantes: Gálvez, López, Rosales, Domínguez, F. Rímola, Pinillos, Toledo, A. Rímola y V. Rímola.⁷ Luego, para el domingo 30 de julio de 1922, las señoras Delia Muñoz de Molina, Alicia Enríquez de Smith y las señoritas Emma Mohr y María Luisa Marquard organizaron en el campo del hipódromo de Quetzaltenango, un partido a beneficio de los damnificados de El Salvador. Los dos equipos estaban compuestos de los mejores jugadores de la Liga Quetzalteca. Lo importante de este evento deportivo es que a los vencedores se les obsequió una banda con los colores de la bandera de Guatemala y una leyenda alusiva al acto.⁸ Aquí se evidencia cómo ganas tres campeonatos de fútbol influyó para que los quetzaltecos asumieran el emblema nacional en la entrega de galardones. El triunfo de los quetzaltecos hizo que de ambos lados de las ciudades rivales comenzara un proceso de integración nacional. Lo que permitió apaciguar hasta cierto punto los ánimos opositores de Quetzaltenango, donde esta no sólo era el corazón de la región indígena de Guatemala, y que más tarde abrigaría a la creciente oposición liberal hacia los partidarios del presidente Lázaro Chacón. En esa ciudad se concentraron a finales de la década de los veinte los principales animadores de la causa sandinista en el país. En este movimiento jugó un papel central el intelectual peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, quien posteriormente fue expulsado del país.⁹

LO NACIONAL CON LA INCORPORACIÓN DEL ORIENTE Y DEL NORTE

Un factor destacado en la expansión de la afición por el fútbol, lo constituye las giras deportivas de los principales clubes por el país. Para mediados de diciembre de 1929, el Club Deportivo Pensativo de la ciudad de Antigua, sobresalía a nivel nacional por sus sonados triunfos tanto en su población de residencia como en la capital. También obtuvo importantes victorias como visitante ante los clubes Sandino de Chiquimula y el Zacapa de la población del mismo nombre. Además, recibió un reto de un centro deportivo de la ciudad de Jalapa, él cual no le fue posible aceptar.¹⁰ Acerca del origen del fútbol en el Petén se sabe que en 1928 el coronel Miguel Ydígoras Fuentes, en ese momento gobernador departamental, estableció en la ciudad de Flores varios centros balompédicos, siendo el más fuerte el Club Deportivo Flores.¹¹ A principios de los treinta varias poblaciones contaban con su cancha de juego, siendo una de las más conocidas la del Club Atenas de Cobán, llamada "Chichocho".¹²

La coronación de reinas deportivas le dio un mayor realce a la popularidad del fútbol. Para el lunes santo de 1933 en Cuilapa se preparó un gran festival deportivo; el Club Titanic de esa localidad recibió al Club Taxisco de la población de ese nombre. Los integrantes del Titanic aprovecharon la oportunidad de la visita de los futbolistas de la

⁷ *Ibid.* Sábado 22 de julio de 1922. Año XLII. No. 11.815, p. 4.

⁸ *Ibid.* Jueves 27 de julio de 1922. Año XLII. No. 11.319, p. 1.

⁹ Taracena Arriola, Arturo, "El APRA, Haya de la Torre y la crisis del liberalismo guatemalteco en 1928-1929", en: *Cuadernos Americanos*, Nueva Época, Vol. 1, No. 37, Año VII (enero-febrero de 1993), México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 188.

¹⁰ *Nuestro Diario*. Miércoles 18 de diciembre de 1929. Año VIII. No. 3.152, pp. 1 y 8.

¹¹ *Ibid.* Sábado 20 de octubre de 1934. Año X. No. 4.213, p. 4.

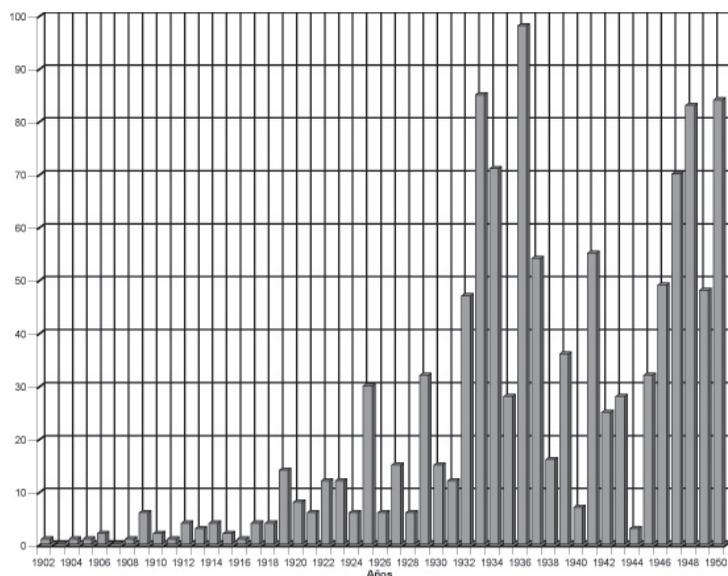
¹² *El Imparcial*. Sábado 1 de abril de 1933. Año Décimo. No. 4.050, p. 9.

Cuchumatanes, Motagua, Chiquimula, Totonicapán, Zacapa, Utatlán, Itzá, Almolonga, Izabal, Jalapa y Acatenango. También se echó mano de personajes foráneos entre los que sobresalen Colón, Sandino, Bolívar, Lord Nelson, Franklin D. Roosevelt, Lempira, Marconi, Cervantes, Pasteur, Napoleón, Henry Ford, Cuahtemoc y Darwin.

Junto a lo anterior destaca el uso de nombres de lugares de otras partes del mundo como Uruguay, Maryland, México, Flandes, Heredia, Ohio, Segovia, Cartago, Corinto, Ayacucho, Verdún, Atenas, Bilbao, Italia, España, Hong Kong, Montecarlo, Asturias, Monterrey, Aragón, Nueva York y Buenos Aires, entre otros, lo que evidencia la internacionalización del fútbol de quienes lo practicaban.

Por último, sobresalen los nombres de lugares o personajes mitológicos como Píndaro, Esparta, Atlas, Iris, Vulcano, Apolo, Atlántida, Urano, Marte, Mercurio, Júpiter, Eros, Minerva, Orión, Cronos y Olimpo principalmente, lo que refiere a la política cultural de los liberales, especialmente del dictador Estrada Cabrera. No todos los centros establecidos fueron de civiles, pues de las 1.065 asociaciones fundadas, veintiuna (2%) eran de militares o de la policía y sólo uno era de mujeres (0.09%). En cuanto a las corporaciones pertenecientes a centros educativos, estas ascienden a sesenta y nueve o sea (6.50%). Asimismo, treinta y cinco (3%) corresponden a dependencias estatales. Sobre la evolución del proceso de fundación de corporaciones futbolísticas entre 1902 y 1950 esta se muestra en el gráfico 1:

GRÁFICO 1
CLUBES Y ASOCIACIONES DE FÚTBOL FUNDADAS EN GUATEMALA ENTRE 1902-1950



Total: 1.130 clubes fundados.

Fuente: Elaboración propia a partir de los cuadros 2 y 4.

Según evidencia el proceso de creación de asociaciones de fútbol, éste pasó de uno en 1902 a doce en 1922, cifra que se incrementó a 32 en 1929, donde el impulso de presidente José María Orellana fue fundamental. Luego la cantidad descendió a doce en 1931, para subir considerablemente hasta llegar a 98 en 1936 bajo la presidencia de Jorge Ubico.

La centralización del fútbol por parte del Estado y la puesta en marcha de los primeros campeonatos nacionales fueron fundamentales en este auge a nivel nacional. A partir de 1936, la creación de clubes bajó nuevamente para llegar a siete en 1940, donde la crisis económica desatada por la Segunda Guerra Mundial influyó en tal decaimiento.

La recesión económica y la crisis política provocada por el desgaste de la dictadura del general Jorge Ubico se reflejó en el fútbol con la instauración de únicamente tres corporaciones deportivas en 1944. A partir de la llegada al poder del Dr. Juan José Arévalo, el balompié comenzó un nuevo proceso de auge, con la creación de 32 centros en 1945, cifra que asciende a 84 en 1950, en momentos en que la celebración en el país de los VI Juegos Centroamericanos y del Caribe terminó de consolidar al fútbol a escala nacional.

Vale la pena destacar que fue durante el período del decenio revolucionario (1944-1954) que se crearon los dos principales clubes de fútbol de Guatemala, salvo el Xelajú: el del Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas y el de empleados de la Municipalidad de Guatemala, mejor conocidos como el Comunicaciones y el Municipal, establecidos ambos en 1945.

Además, es necesario referir que a partir de los años veinte, y luego con la depresión de los años treinta y de la Segunda Guerra Mundial, el Estado paulatinamente comenzó a incluir a nuevos sectores sociales, ampliando su radio de acción hacia regiones fuera del centro y del occidente. En este proceso de territorialización del Estado-nación guatemalteco, el fútbol fungió como elemento de cohesión social, aunque las asociaciones futbolísticas fuertes se concentraron a nivel general en el departamento de Guatemala, donde obtenían el apoyo de las principales empresas y centros comerciales. El principal evento futbolístico a nivel nacional a partir de 1945 lo va a constituir el encuentro entre los centros capitalinos Municipal y Comunicaciones, quienes se disputaran el control por las identidades departamental y nacional.

Fútbol e identidades

FÚTBOL Y ETNIAS

En 1923 comenzó a jugar en la primera división el club Cantonés, como su nombre lo indica, formado por chinos.¹⁵ Luego, para 1925 ocurrió la fundación del Club Deportivo Asiático de Mazatenango, distinguiéndose dentro de sus iniciadores algunos elementos de la colonia china: presidente, Alberto Quan; tesorero, Eusebio Chang, y entre los vocales, Jorge Loc.¹⁶ Tal y cómo se vió en la primera etapa del fútbol, a partir de 1915, con

¹⁵ *Nuestro Diario*. Sábado 5 de diciembre de 1931. Año VIII. No. 3.362, p. 3.

¹⁶ *Diario de Centroamérica*. Martes 28 d julio de 1925. Año XLV. No. 12.817, p. 1.

la creación del equipo de Quiriguá, los trabajadores jamaquinos iniciaron sus prácticas balompédicas. Por otra parte, a finales de diciembre de 1933 llegó a la capital el club de fútbol Porvenir de Livingston integrado en su mayor parte por jugadores garifunas.¹⁷ Todo esto permite señalar la existencia de una práctica diferenciada del fútbol en función de la pertenencia étnica.



Club Alas de Livingston de 1937.

Con respecto a la llegada del fútbol en el mundo indígena se tiene que a finales de noviembre de 1936 existían los equipos indígenas de las Compañías de Voluntarios de Sololá, Santa Lucía Uatlán, Santa Catarina Ixtahuacán, San Lucas Tolimán, Nahualá, Santiago Atitlán y San Pedro La Laguna. Los integrantes de tales asociaciones deportivas jugaban con sus trajes típicos.¹⁸ Estas entidades deportivas cortas; empero, evidencian un proceso de asimilación cultural al proyecto nacional que

Año	1907: 0	1925: 30	1943: 28
1		1926: 6	1944: 3
5		1927: 15	1945: 32
2		1928: 6	1946: 49
1		1929: 32	1947: 70
4		1930: 15	1948: 83
3		1931: 12	1949: 48
4		1932: 47	1950: 84
2		1933: 85	
1		1934: 71	
4		1935: 28	
1		1936: 98	
4		1937: 54	



Equipo de fútbol de la Compañía de Voluntarios de Nahualá de 1936.

¹⁷ *Nuestro Diario*. Sábado 23 de diciembre de 1933. Año IX. No. 3.972, p. 5.

¹⁸ *Ibid.* Sábado 21 de noviembre de 1936. No. 4.838, p. 16.

Al respecto, Taracena y colaboradores aportan que dicho proceso estaba minado por una realidad segregatoria desde el momento en que la producción de la riqueza agrícola del país se basaba en el trabajo forzado de los indígenas. Además, los indígenas debían lidiar con otro elemento que socavaba su proceso de asimilación, el del discurso ideológico que, aparte de “bárbaros”, los designaban como producto de una “degeneración” histórico-cultural, que se manifestaba en la humillación, la embriaguez, la criminalidad, la idiotez y la suciedad. Esto justificaba su condición de trabajadores forzados y la imposición de su tutela ciudadana por parte del Estado, dando como resultado una ciudadanía diferenciada.¹⁹ Cabe señalar que el fútbol se constituyó para los indígenas en un factor de inclusión al proyecto nacional, más no de asimilación al mundo ladino. Aunque para este período los indígenas organizaron asociaciones balompédicas, la realidad segregatoria cultural hacia estos grupos se manifestó en que jugaban al margen del campeonato nacional de fútbol, no teniendo acceso a esta competencia nacional.

Pese a que el proyecto asimilacionista del Estado guatemalteco fracasó, debe señalarse que el desplazamiento de la aristocracia por parte de sectores trabajadores más diestros en la práctica del fútbol, permitió elevar el nivel de competitividad a nivel nacional e internacional. Tal hecho permitió la inserción individual de los trabajadores y grupos étnicos subalternos en el imaginario nacional a través de su participación en las selecciones nacionales.

En ese proceso asimilatorio limitado, llama la atención la vinculación de las tácticas primordialmente corporales con las culturas populares. Esta vinculación cuerpo-popularidad plantea las posibilidades del deporte como puesta en escena de las tácticas de resistencia en el marco de la disputa por una hegemonía cultural, donde el deporte puede ser interpretado como lugar por excelencia de la afirmación de una distinción positiva por parte de los sectores subordinados. Este tipo de lectura conduce a Messner a decir que: “Los grupos subalternos son capaces de usar los deportes como un medio para resistir (al menos simbólicamente) la dominación que se les ha impuesto. El deporte debe así ser visto como una institución a través de la cual la dominación no es solamente impuesta, sino también contestada; una institución en la que el poder está constantemente en juego”.²⁰

Retomando, el concepto de comunidad imaginada formulado por Benedict Anderson, cabe señalar que éste lo planteó para analizar el surgimiento de los Estados nacionales centralizados; sin embargo, no profundizó en el hecho de que hay comunidades imaginadas que no son ni centralizadas ni hegemónicas, como por ejemplo la del pueblo maya en Guatemala. La segregación étnica experimentada en el país desde la colonia contribuyó a la creación de comunidades indígenas con un fuerte sentido de identidad diferenciada. Estas comunidades eran pequeñas sociedades centralizadas que resistieron

¹⁹ Taracena Arriola, Arturo. *Op.cit.*, 2002, p. 37.

²⁰ Messner, Michael, *Power at play. Sports and the problem of masculinity* (Boston: Beacon Press, 1992), en: Alabarces, Pablo (compilador), *Op.cit.* 2000, p. 19. Sobre la impugnación del poder de los blancos por parte de los negros a través del fútbol es recomendable la lectura de: de Miranda Pereira, Leonardo Alfonso, *Footballmania. Uma historia social do futebol no Rio de Janeiro, 1902-1938* (Brasil: Nova Fronteira, 2000).

los intentos del Estado por implantar una identidad nacional que se sobrepusiera a la referida de la ascendencia local.²¹

Lo anterior es confirmado con el análisis histórico del proceso de construcción de la identidad nacional guatemalteca, donde subyace un proyecto económico y político, que se ha beneficiado del mantenimiento y recreación de las diferencias étnicas. El Estado nunca pretendió integrar lo indígena a su proyecto cultural nacional ladino. Asimismo, en una gran medida el fracaso de la asimilación de los indígenas ha radicado en la resistencia de sus comunidades a perder su cultura y bienes. Todo esto dio como resultado que Guatemala desde fines del siglo XIX se convirtiese en una comunidad imaginada totalmente pensada desde el imaginario ladino, donde el Estado no optó por hacer del mestizaje una ideología nacional.²²

FÚTBOL, INFANTES Y TRABAJADORES

En 1925 se llevó a cabo la primera competencia por la copa infantil Mariano Gálvez entre 20 centros futbolísticos de niños de la capital, en momentos de la repatriación de sus restos mortales desde México.²³ Vale la pena destacar que entre 1922-1950 se fundaron 116 asociaciones de fútbol de infantes, lo que representa el 11% de un total de 1.065, ubicándose casi en su totalidad en la ciudad capital. Para 1935 se realizó el primer campeonato infantil cuyo vencedor fue el Club Ayacucho.²⁴

Sobre los inicios de las prácticas del fútbol entre los trabajadores se sabe que en 1925 se disputó la Copa 1 de mayo, principalmente entre los clubes obreros Andino y Aguila.²⁵ Tal trofeo fue obtenido por la última asociación.²⁶ Asimismo, en este año surgió a la vida deportiva el club de fútbol de la Tipografía Nacional, formado por operarios de esta dependencia estatal, y que había de dominar junto al Xelajú, la vida futbolística guatemalteca durante el período de estudio.²⁷ Sobre el impulso del fútbol entre los trabajadores quetzaltecos en los primeros días de febrero de 1927, la sociedad de artesanos de Quetzaltenango obsequió una copa de plata para el club de trabajadores que ganara el campeonato de occidente.²⁸

²¹ Adams, Richard y Bastos, Santiago, *Las relaciones étnicas en Guatemala 1944-2000* (Guatemala: CIRMA, 2003) pp. 42-43.

²² *Historia nacional y relaciones inter-étnicas*, Lección inaugural del ciclo académico 2003. Pronunciada por el Dr. Arturo Taracena Arriola, Universidad Rafael Landívar, ciudad de Guatemala, 2003, pp. 6-7.

²³ *Diario de Centroamérica*. Viernes 31 de julio de 1925. Año XLV. No. 12.820, p. 1.

²⁴ *Nuestro Diario*. Sábado 23 de febrero de 1935. Año XI. No. 4.316, p. 2.

²⁵ *Diario de Centroamérica*. Martes 5 de mayo de 1925. Año XLV. No. 1.267, p. 1.

²⁶ *Ibid.* Viernes 3 de julio de 1925. Año XLV. No. 12.796, p. 1.

²⁷ *Ibid.* Jueves 15 de octubre de 1925. Año XLVI. No. 12.983, p. 6.

²⁸ *Nuestro Diario*. Martes 1 de febrero de 1927. Año IV. No. 922, p. 5.



Cuadro hecho en homenaje al Club de la Tipografía Nacional por sus campeonatos de 1938. Las madrinas incluídas son, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha: Ana María Willemsen, Ruth Villagrán Kramer y Marta Yolanda Sáenz Herrera. Abajo: Hilda Chacón Estévez, Chusita Juárez Aragón y Lulú Palomo.

Para Bourdieu la posibilidad de ascenso y de prestigio social que ofrece el deporte a los sectores trabajadores los lleva a introducir en la práctica deportiva unos valores e intereses acordes con las demandas de profesionalización —o de aparente “amateurismo”— y de racionalización y sistematización de los entrenamientos en la práctica deportiva, todo lo cual tiene como objetivo la obtención de una eficiencia máxima que permita la consecución de record, triunfos y títulos. Esta posibilidad de promoción social que ofrece la competición deportiva constituye uno de los factores más importantes que justifican y favorecen la creación y desarrollo de una necesidad social de práctica deportiva y de todos los medios y recursos necesarios para tal efecto (implementos deportivos, personal, servicios, etc.). La satisfacción de tal necesidad —socialmente constituida— por parte de la burguesía o pequeña burguesía local permite obtener, acumular o mantener un capital político de honorabilidad, de liderazgo y de servicio social que se puede traducir en poder político.²⁹

Así, se tiene que, en el caso guatemalteco, el fútbol para mediados de los años veinte ha sido absorbido por los diversos sectores populares de las principales ciudades, donde su eje convocante fue la defensa de un pequeño mundo, en su mayor parte relacionado

²⁹ Sobre esto léase: Bourdieu, Pierre, “Deporte y clase social”, en: Barbero González, J.I. (compilador), *Materiales de sociología del deporte* (Madrid: La Piqueta, 1993), pp. 57-82.

con el espacio físico urbano de residencia. Según Frydenberg, lo que se trata es de “defender” y de representar ese universo de pertenencia contra el resto de los competidores. Esta experiencia apareció asociada junto a nuevas prácticas y valores, en buena medida distanciada del *fair play* con los que había venido unido el deporte desde su origen.

El fútbol constituyó un escenario de creación de rivalidades-enemistades dotadas de un clima tenso y a veces violento. Pasó a ser una práctica apropiada por los sectores populares y simultáneamente resignificada, eliminándosele algunos elementos foráneos, recreando otros e inventando unos nuevos. Es así como el fútbol quedó incluido en el conjunto de hábitos y ámbitos de vida de los sectores populares. Fue vivido intensamente, ocupando una importante parte de su mundo cultural.³⁰

LA MUJER Y EL FÚTBOL

Con respecto a la práctica del fútbol femenino en esta segunda etapa se sabe que, a inicios de mayo de 1927, la Liga Deportiva Quetzalteca acordó que en celebración del Día del Trabajo, se efectuarían en el hipódromo de La Democracia dos partidos de ese nivel, uno entre los equipos Argentino y dos del Instituto de Señoritas de esa localidad, ambos de tercera categoría; y otro entre los equipos de ese mismo establecimiento educativo.³¹

Contrario a lo señalado en el capítulo anterior, en este período la mujer guatemalteca ciudadina tuvo un mayor papel en la promoción del fútbol. Así, a principios de octubre de 1941, en la capital, la señora Carmen de Castellanos, propietaria de la tienda y refresquería “La Muñeca”, se unió a la Federación Futbolística Católica de La Recolección. Esta persona formó un club de fútbol infantil que llevó el nombre de Tyr Lam, que significaba “Tienda y Refresquería “La Muñeca”. Obsequió dos bolas, una para el club que formó y otra para que se disputara entre los equipos de segunda categoría infantil de la federación antes citada. Para el centro vencedor del campeonato de esta liga donó no sólo la pelota, sino que una alegre fiesta.³²

La participación de la mujer en el fútbol se fue haciendo más evidente. El 21 de noviembre de 1949 se fundó la Asociación Guatemalteca de Fútbol Femenino Amateur. Habiendo tenido conversaciones previas sobre la organización de esta corporación deportiva y contando con la asesoría del entrenador de la selección nacional Enrique Pascal Palomini, se designó la siguiente directiva: presidenta honoraria, señora Ingrid Keller de Iglesias; presidenta, Marina Hernández; vicepresidenta, Marta Espinoza; secretaria, Yolanda Bocaletti; tesorera, Graciela Cuyún; vocales, F. Gabriel García y J. Antonio Quinteros h., asesores técnicos, Enrique Pascal Palomini y José Cases.³³

³⁰ Frydenberg, Julio David, “Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910”, en: http://www.efdeportes.com/Revista_Digital, Buenos Aires, Año 3, No. 10 (mayo de 1998).

³¹ *Nuestro Diario*. Jueves 5 de mayo de 1927. Año IV. No. 995, p. 5.

³² *Ibid.* Sábado 4 de octubre de 1941. No. 6.318, p. 15.

³³ *El Imparcial*. Lunes 19 de diciembre de 1949. No. 9.483, p. 12.

Posteriormente, en Zacapa para el domingo 10 de diciembre de 1950, se celebró el primer partido de fútbol femenino ocurrido en Guatemala, a cargo del Club Femenino de Fútbol Cibeles, dividido en los bandos Azul y Blanco. Equipo Azul: Amparo Alvarez, Adriana Milán, Teresa Salazar, María Luisa Hernández, Evelia Aragón, Amanda Morales, Carmela Salazar, Clemencia Quintana, Alicia Martínez, Trinidad Sierra y Olga Fernández. Equipo Blanco: Marta Cartagena, Teresa Gil, Regina Orellana, Marina Hernández, Sara Vega, Carlota Méndez, Alcira Molina, Ana Alvarado, Clara Luz Barreda, Estela de León y Aída Castellanos. Suplentes: Magdalena Aquino, Carmen Sánchez, María Antonieta Martínez y María Teresa Gómez. Presidente de los equipos: Jorge Santano de Mata. Entrenador: Vitalino Arriaga.³⁴

Ya se ha aludido que, la explicación de la participación de la mujer en el fútbol y en general en el deporte, radica en el nacimiento de los Estados modernos y la instalación de sus aparatos ideológicos, lo cual permitió el surgimiento de un proceso de dominación hegemónica donde la salud es utilizada no sólo desde una perspectiva de la medicalidad, sino como herramienta para moralizar e inculcar hábitos y costumbres morales y sanitarias entre los sectores subalternos. El conocimiento del cuerpo de los niños y de las mujeres fue utilizado en Francia por los sectores gobernantes para mantener su sistema de control social.³⁵ Lo cual originó una cultura de conservación de la apariencia física desde finales del siglo XIX.³⁶

FÚTBOL E IGLESIA

Durante el período de estudio el fútbol fue la única disciplina deportiva que recibió el apoyo de la iglesia, aunque su radio de acción radicó únicamente en el ámbito capitalino hecho que se explicará a continuación. Con motivo de la inauguración del Estadio Nacional —ubicado al sur de la Penitenciaría— para el 19 de enero de 1933, Arturo Aguirre Matheu en nombre de la Liga Deportiva de Guatemala, hizo gestiones para que don Luis Duro y Sure, Arzobispo de la Arquidiócesis de Guatemala, bendijera dicha instalación deportiva. Vale destacar que el jerarca religioso aceptó tal invitación, aunque fue un delegado suyo el que santificó la infraestructura.³⁷

Es necesario agregar que la participación de la iglesia en la promoción del balompié ocurrió a raíz de que en 1932, durante la desarticulación del Partido Comunista, esta institución jugó un papel fundamental.³⁸ Esto explica por qué a comienzos de diciembre de 1933 se formó la Confederación Católica de Deportistas integrada por 32 asociaciones de fútbol que practicaban en el Llano de Palomo. Tal corporación tenía como lema:

³⁴ *Ibid.* Sábado 16 de diciembre de 1950, p. 14.

³⁵ Perrot, Michelle, "Figures et roles", en: (sous la direction de Ariès, Philippe et Duby, Georges), *Historie de la vie privée*, 4 Volume, De la révolution à la grande guerre, Volume dirigé par Michelle Perrot (Paris: éditions du Seuil, 1999), pp. 134-147.

³⁶ Prost, Antoine, "Frontières et espaces du privé", *Op.cit.* 5 Volume, De la première guerre mondiale à nos jours, Volume dirigé par Antoine Prost et Gérard Vincent, pp. 81-96.

³⁷ *Nuestro Diario*. Miércoles 18 de enero de 1933. Año Décimo. No.3.987, p.1.

³⁸ Para una mayor información léase: Taracena Arriola, Arturo, "El primer partido comunista de Guatemala (1922-1932). Diez años de una historia olvidada", en: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 15, Fascículo 1 (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1989), pp. 49-63.

“deber, honor y alegría” y velaría por el orden y las mejoras del campo de juego.³⁹ La anterior federación deportiva se fundó con el fin de cooptar ideológicamente al sector trabajador que practicaba el fútbol en los barrios de esta parte de la capital. La iglesia acentuó su papel en la promoción del fútbol a través de una serie de partidos de fútbol infantil promovidos por los padres salesianos de la iglesia de Santa Cecilia, a principios de julio de 1934.⁴⁰

Para el domingo 28 de julio de 1935, entre los festejos principales que se llevaron a cabo con motivo de la celebración del corpus de la iglesia de la Recolectión, se efectuó la inauguración del nuevo campo de fútbol en la finca Lo de Bran. A la 1 p.m. salió del atrio de la iglesia un desfile de las corporaciones componentes de la Confederación Católica Deportiva, hasta la finca mencionada donde se bendijo la cancha y se jugó un partido entre dos clubes afiliados.⁴¹ Asimismo, para el 8 de diciembre del año en curso ocho centros católicos comenzaron a jugar en los campos de la finca “El Zapote” de la capital —sede de la Cervecería Centroamericana “Gallo”—, un campeonato donde se disputaba un hermoso trofeo. Lo recaudado en estos juegos sirvió para la compra de un estandarte y un anda para el Jesús Nazareno del templo de La Recolectión y que se estrenaría en la próxima semana santa.⁴²

Conclusión

El fútbol en Guatemala, durante el período 1922-1950, constituyó para ciertos sectores étnicos subordinados —como chinos y garífunas— un elemento de inclusión al proyecto nacional, más no de asimilación al mundo ladino. Con respecto al mundo indígena, dicho proyecto estuvo frenado por la lógica identitaria del mundo ladino. A pesar de la eliminación de la servidumbre, surgieron otras formas de subalternidad como el control a la vagancia, que no le permitieron el acceso al ocio y la asimilación al mundo ladino.

Esta disciplina no perdió su marcado control por parte del mundo cafetalero debido a que tanto el capital como las instalaciones adecuadas para su práctica se concentraron en el centro y occidente del país, principalmente en la ciudad de Guatemala. Dentro de la propagación a nivel nacional del balompié el papel de los infantes y de los trabajadores urbanos fue fundamental, los que lo convirtieron en un elemento de cohesión social.

El fútbol ayudó a su vez, a mantener el dominio de la masculinidad, aunque en los años que aquí se analizaron la mujer tomó un mayor protagonismo al apoyar actividades colaterales a los partidos, como la de servir en fiestas de los centros deportivos, fungir como reina de belleza, apoyar el establecimiento de asociaciones e incluso organizar una, ubicándose estos dos hechos últimos en la capital. La iglesia reforzó a nivel capitalino la práctica de esta disciplina, lo que evidencia el entusiasmo por ella de algunos sacerdotes, así como su interés de cooptar ideológicamente a los sectores trabajadores que establecían sus clubes en los barrios capitalinos. A nivel general este deporte permite comprobar que el proceso de integración territorial no se propaga uniformemente y que se da por etapas.

³⁹ *Nuestro Diario*. Sábado 2 de diciembre de 1933. Año IX. No. 3.955, p. 3.

⁴⁰ *Ibid.* Miércoles 4 de julio de 1934. Año X. No. 4.123, p. 3.

⁴¹ *Ibid.* Sábado 27 de julio de 1935. Año XI. No. 4.441, p. 3.

⁴² *Ibid.* Sábado 7 de diciembre de 1935. Año XI. No. 4.549, p. 3.